

# EL OBRERO BALEAR

AÑO XXXIV

Organo de la Agrupación Socialista - Defensor de la clase obrera

NUM. 1.636

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: CASA DEL PUEBLO

Palma de Mallorca, 1.º de Mayo 1933

El 1.º de Mayo viene a ser para el proletariado universal algo así como el principio del año social, una fecha en la que se liquida la labor del año que acaba de finalizar y se trazan los planos de nuevas tareas a tenor de las experiencias adquiridas y en armonía con las necesidades últimamente sentidas. Las curvas ascendentes de la evolución política y social del mundo entero se apoyan en la conciencia de las masas obreras que a manera de cimentación de una sociedad en período constructivo aumenta la solidez de sus pilares con nuevas aportaciones que se proyectan en cada 1.º de Mayo. Y es preciso remontarse escalera arriba de la historia de la sociedad humana, para atalayar en conjunto todo el camino recorrido por la humanidad, de espaldas a la lóbreguez horrorosa de formas sociales que fueron y de cara a los albores de una sociedad que apunta en el horizonte avanzando lentamente, pero avanzando, al ritmo del desarrollo de aquella conciencia de las masas obreras. Se avanza lentamente por que los obstáculos se suceden unos a otros a medida que son salvados, pero se avanza siempre. Lo que importa, para conservar y acrecentar el ánimo hasta llegar a la meta—inmediata, pero no definitiva—es tener noción de que los obstáculos son tanto más voluminosos cuanto más nos acercamos al punto de destino. Si enfocamos la vista en el vasto campo de Europa, Amé-

## 1.º de Mayo

el obrero de la guerra



rica y parte de Asia, vemos levántase el último obstáculo: El fascismo. Si concentramos la mirada dentro los límites de nuestro país, nos hallamos ante la convergencia de distintas tendencias políticas a un mismo punto, a saber: La pugna por la salida de los socialistas del Gobierno, que equivale a guerra al marxismo y a incubación de fascismo en España. Es que todos los elementos de nuestro país que, con más o menos proporción disfrutaban de los irritantes privilegios del régimen capitalista, se han puesto de acuerdo para frenar la marcha de la República española, un tanto acelerada, para salvar la distancia en que la monarquía había dejado rezagado a nuestro país, desde el punto de vista político social, respecto de las demás naciones. O lo que es lo mismo: hemos crecido mucho la U. G. T. y el P. S.; hemos avanzado mucho en dos años de República. Por eso los obstáculos aumentan su volumen con la suma de todos los bien hallados en el presente régimen en descomposición que está pidiendo a voz en grito su enterramiento.

He ahí la tarea que nos impone la historia a los trabajadores en 1.º de Mayo de 1933: Enterrar ese cadáver putrefacto, para que sus mismas no corrompan a ese mundo a punto de nacer, lo que lograremos, si sabemos poner en el empeño voluntad, estudio y espíritu de sacrificio.

## Fiesta de capacitación

Dado el natural interés de que el número de EL OBRERO BALEAR dedicado a conmemorar la fiesta de los trabajadores ostente la mayor variedad posible de artículos encomiásticos de ese día, es obligado, en quienes ofrecemos a ese acto nuestro tributo, reducir en lo posible los límites de nuestra aportación para que no resulten defraudados aquellos propósitos.

La fiesta del 1.º de Mayo ha ido perdiendo a través del tiempo, en casi todos los pueblos cultos, su carácter inicial, que inflamaba antaño a las muchedumbres y las lanzaba a la calle para reclamar, en conclusiones apremiantes y categóricas de los poderes públicos la realización de determinados postulados, ha perdido ya su razón de ser en la mayoría de los países civilizados.

Si examináramos las aspiraciones obreras contenidas en los manifiestos y en las conclusiones presentadas a los Gobiernos diez años atrás veríamos realizadas y superadas la mayor parte de ellas. En España el caso es bien patente.

El programa mínimo de mejoras reclamado por el proletariado español a los gobiernos burgueses ha sido realizado por la República. Pienso, algún día, recopilar y publicar las disposiciones dictadas por Largo Caballero en beneficio de la clase trabajadora. Bajo el punto de vista de la legislación social hemos saltado de los pueblos más atrasados a la vanguardia de los pueblos cultos.

Pero una nueva fase, de gran trascendencia y de enorme responsabilidad, se

ofrece ahora a la clase trabajadora. Del período protestatario hemos de pasar al período constructivo. La misión del proletariado no es ya la protesta contra las injusticias del régimen económico ni la de arrancar mejoras a los Gobiernos burgueses. Su misión es prepararse, capacitarse para asumir íntegramente el Poder y desde él implantar sus ideales. Esa es la trayectoria que nos marca la marcha acelerada de los acontecimientos históricos. Quien no sepa verla es que lleva vendados sus ojos. Mientras el mundo capitalista se está hundiendo asoma como un sol, como una esperanza, el socialismo. Ello nos obliga a preparar-

nos, a capacitarnos, para desempeñar dignamente ese cometido histórico. Tarea no muy fácil dada la incultura en que la monarquía ha tenido sumido al pueblo español. Pero tarea ineludible porque no depende de nosotros detener el curso de la historia.

Por lo tanto en esta fiesta primaveral en que la vida comienza a germinar procuremos que germine en nuestras almas el sentido de responsabilidad. Hagamos un alto en nuestra marcha en este día memorable. Contemplemos con orgullo las etapas recorridas y ganadas y apercibámonos para aceptar la pesada carga que bien pronto vá a caer sobre nosotros.

Forjar un mundo nuevo, abrir nuevos horizontes a la vida es misión divina que bien merece todos nuestros sacrificios y abnegaciones.

Alejandro Jaume

### POR LA PAZ.--Reglas para las futuras guerras

En el semanario esperantista «Heroldo de Esperanto» portavoz de este idioma internacional y de los ideales pacifistas de la humanidad se publican varias reglas o consejos para las futuras guerras, de las cuales traducimos las cuatro siguientes, que son verdaderamente curiosas:

- 1.º Todo parlamentario que votara a favor de una guerra, será enviado inmediatamente al frente de batalla o fusilado.
- 2.º Cada buque de guerra llevará a bordo por lo menos un accionista de la casa constructora.
- 3.º Cada proveedor de municiones será ahorcado, cuando sus ganancias lleguen a un millón de dólares.
- 4.º Todo sacerdote que predique que Dios lucha por nosotros será enviado inmediatamente al cielo para comprobar la veracidad de tal afirmación.

Este número extraordinario dedicado a la fiesta del trabajo consta de seis páginas.

## Por la semana de 40 horas

Por acuerdo de la cuarta convención celebrada en Chicago por las organizaciones obreras de los EE. UU. y el Canadá, en 1884 y ratificado en la convención siguiente en Washington, a partir del 1.º de Mayo de 1886, los obreros organizados de todo el mundo han venido pugnando por la reivindicación común de la jornada de 8 horas, hasta que en las postrimerías del primer cuarto del presente siglo, por la tenacidad puesta en la pugna, dicha reivindicación, en términos generales, plasmó en una tangible realidad legal por acuerdo de todos los países, realidad más o menos tangible, según el celo de las clases trabajadoras por la exacción de tan fundamental mejora.

Las razones impulsoras de semejante aspiración fueron tres a cual más atendible, a saber: Posibilitar a los trabajadores la necesaria reparación de sus fuerzas físicas desgastadas en el trabajo, el cultivo de su inteligencia y paliar las consecuencias del desarrollo del maquinismo, terrible competidor de la mano de obra.

Ha transcurrido casi medio siglo desde que los trabajadores de todo el mundo pusieron en primer plano de sus aspiraciones la jornada de 8 horas, la que quedó convertida en ley para todos los países en 1920.

El egoísmo y la intransigencia del capitalismo demoraron la concesión de tan humanitaria mejora hasta el punto de que había perdido toda eficacia en el aspecto paliativo de las crisis de trabajo. El progreso del maquinismo había aumentado su capacidad productiva en proporciones superiores a la disminución que la jornada de 8 horas suponía en relación con la jornada interminable que antes se realizaba. Esa progresión del maquinismo ha continuado de una manera vertiginosa hasta nuestros días. ¿Será preciso decir que la jornada de 8 horas, tan profundamente anhelada por la clase trabajadora, se ha convertido en un motivo de malestar, desde el punto de vista económico, mucho más agudo que aquel que en 1884 impulsara al proletariado a hacerla eje de sus aspiraciones?

La organización internacional del trabajo tiene sobre el tapete el proyecto de reducir a 40 horas la semana de trabajo.

Los representantes de la burguesía, de esa burguesía que, ciega en su egoísmo, retiene para sí los instrumentos de trabajo perfeccionándolos más cada día con objeto de prescindir de la mano de obra, cuya consecuencia es el aumento progresivo del ejército de parados forzados, que suman casi 30 millones; los representantes de la burguesía en dicho organismo se han opuesto a que la jornada de 8 horas sea reducida. Nos llamamos, pues, como en 1884 impelidos a enarbolar de nuevo la bandera de la reducción de la jornada, con más apremio que entonces, ya que las periódicas crisis de trabajo se han tornado permanentes y de una extensión insospechadamente espantosa. Si a cada uno de los 30 millones de parados que se calcula existen en el mundo les asignamos tres miembros de familia, resultará que cerca de 100 millones de seres humanos carecen de lo elemental para la vida civilizada. El hambre es mala consejera y estos millones de excluidos del banquete de la vida son candidatos al crimen, al suicidio y a la prostitución.

¡Y pensar que en nombre de un sistema engendradora de semejantes monstruosidades se está haciendo guerra sin cuartel al Marxismo!

Al calor de las manifestaciones del 1.º de mayo tomó cuerpo real lo que al principio provocó la sonrisa despectiva de la burguesía, esto es, la jornada de 8 horas, que parecía una meta y se ha convertido en punto de partida hacia la conquista de la semana de 40 horas. Preparemos el ánimo para la conquista de esta nueva etapa, que no es la última ni resolverá definitivamente el problema del paro, el cual sólo desaparecerá con el sistema capitalista, pero que nos es indispensable para la conservación de

la vida y del espíritu que, debemos dedicar generosa e inteligentemente a la edificación de la nueva sociedad, en la cual el exceso de riquezas, no sea motivo de miseria para sus creadores. Y ningún día más propósito para ello que el 1.º de Mayo, en el que todos los trabajadores de todos los países debemos gritar al unísono:

¡Viva la semana de 40 horas!

Jaime Rebassa

Palma Abril de 1933.

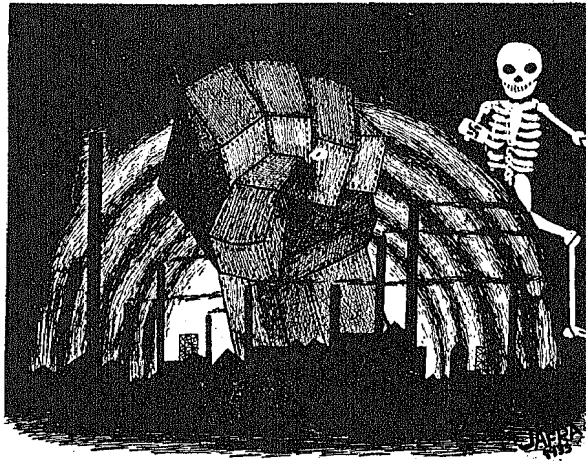
que las envilecen y deshonran cometiendo atracos y otros actos reprobatorios?

Lo peor que puede ocurrirle a un Sindicato obrero es que se convierta en una guardia de malhechores, y por ese camino parece que se va. ¡No es sospechoso que casi a todos los que atracan se les encuentre el carnet de la C. N. T. ? ¡Porque no ocurren estos casos con los afiliados a la I. G. T. ? Seguramente es esto una cuestión de escuela: Escuela Ravachol y Escuela Pablo Iglesias.

Lorenzo Bisbal

1.º de Mayo 1933

## La muerte del Fascio



Sólo la fuerza y la unión de todos los trabajadores podrá terminar con las dictaduras fascistas.

## Escuela Ravachol, escuela Pablo Iglesias

Hay un sector de la clase obrera en nuestro país, de cada día más reducido y desacreditado, venturosamente, que comete locuras y violencias muy peligrosas para el proletariado. Peligrosas porque deshonran su buen nombre y por que a la larga han de conducir a reacciones que pueden culminar en otra funesta dictadura, pues esas violencias sistemáticas no pueden crear más que violencias, y eso es lo que precisamente desean los enemigos de la libertad y la democracia. El capitalismo no desea otra cosa que poder justificar actos de fuerza porque sabe que en ese terreno tiene la partida ganada. El fascismo que es la última modalidad política del capitalismo y por eso más despótica y cruel, hace su ambiente en esas violencias anarcosindicalistas que ya se han hecho intolerables en nuestro país. Esos elementos, en sus ofuscaciones sectarias se están dedicando a sembrar el terror en toda España con la bomba y la pistola. Incluso ya hacen públicamente la apología de los atracos llamándolos actos de legítima expropiación social, lo cual es una revelación de complicidad. Y la coincidencia es de que todos o casi todos los atracadores que son detenidos son jóvenes de 20 a 25 años y llevan en su bolsillo un carnet de la C. N. T. ¡Estraña coincidencia!

Esos jóvenes son unos enfermos o están extraviados mentalmente. No se les ha educado bien. Son alumnos de una mala escuela. Sus profesores son seguramente del tipo de cierto anarquista norteamericano llamado Most, que en una de sus propagandas escritas decía:

“Con las bombas en el pecho, el puña en una mano y el revolver con la otra es como se camina hacia la libertad... ¡Craso error! Con eso sólo se camina hacia el crimen y hacia la degeneración de los sentimientos humanos. A nombre de un ideal de fraternidad ni se pueden emplear esos instrumentos como armas de lucha ni se pueden cometer atracos sopena de desacreditar a aquél haciéndolo repulsivo a las gentes. Eso no se puede hacer a título de idealistas, sino de salvajes. ¡Acabará en eso, en una horda de salvajes, el anarquismo en España!

El pistolero y los atracos son eso actos de salvajismo y bandidaje que reprueba el proletariado sensato y consciente, pues por experiencia las consecuencias que esto puede traer para su causa, que necesita de otros procedimientos y de otra moral para triunfar en el mundo.

El anarquismo ha producido muchos males en España y aún producirá muchos más. La República no tiene enemigo más feroz ni el fascismo mejor aliado. A la primera le quiere asesinar estúpidamente y al segundo le hace el juego con sus locas estravagancias. La víctima, como siempre, ha de ser la clase obrera, fatalmente la clase obrera.

¡No ha llegado la hora, trabajadores, de tomar alguna resolución colectiva que condene virilmente la bomba y la pistola como armas de lucha proletaria, por lo peligrosos y contraproducentes? ¡No es llegada la hora, por decencia de clase y por el decoro de las organizaciones obreras, de expulsar de las mismas a los

DE SANTA CATALINA

## La Isla de Oro

Así la llaman a esta preciosa tierra dotada por la Naturaleza de todos los encantos y bellezas admirables.

Según reza la historia; los conquistadores, gentes creyentes y fervorosos cristianos; empezaron por edificar suntuosos palacios, con grandes patios, en los que todavía se puede ver en que holgura vivían esas gentes tan humanitarias; pero del otro lado de la muralla, ya derruida, hay un barrio que es de los más antiguos de Palma, que se llama Santa Catalina; y allí también se pueden admirar los “palacios”, que en ella se edificaron para la clase trabajadora, pues por desgracia todavía existen. En unos inmundos tugurios de dos o tres piezas de escasas dimensiones, viven hacinadas muchas familias de trabajadores con tres o cuatro hijos de ambos sexos, y las chozas esas, carecen de los más elementales servicios, teniendo que efectuar las necesidades fisiológicas en cubos o latas y de noche arrojarlos al mar.

No es posible que con el régimen actual sigan estas calamidades que tantos años azotan a Erpeña. La República debe velar por el bienestar de sus ciudadanos y es el partido Socialista el que está llamado a hacer respetar a la clase trabajadora. No es posible que propietarios sin escrúpulos sigan disfrutando las rentas de unas propiedades que no sirven ni para corral de puercos.

En esas casas situadas en Santa Catalina, calle 23.—Nos. 6 8 y 10, pisos 1.º, 2.º y 3.º, es donde por ironía del destino o por desidia de las autoridades Municipales, sufren ese vejamen unas familias trabajadoras; pagando por tan inmundas viviendas, alquileres que oscilan de 9 a 15 pesetas mensuales.

Hay que sanear las viviendas de los proletarios, es hora de que la Municipalidad emprenda una obra de tal trascendencia. El bienestar de los pueblos se consigue con el mejoramiento de la clase explotada.

El Grupo Socialista del Arrabal

## «El Desarrollo y Arte»

Sociedad de Obreros en Madera  
(Casa del Pueblo)

Por acuerdo de la Junta Directiva se convoca a todos sus asociados a la Junta General extraordinaria, que se celebrará el día 30 del corriente a las diez de la mañana, en el salón número 1, de la “Casa del Pueblo”, para tratar y en su caso resolver los asuntos que a continuación se expresa.

1.º Aprobación del acta anterior.

2.º Discusión de las bases.

3.º Ruegos y Preguntas.

Palma 21 de Abril de 1933. — La Junta Directiva.

Se suplica la asistencia de todos los asociados.

**Democracias y dictaduras**

Las predicciones de Carlos Marx sobre el desarrollo y fin del capitalismo, en parte empiezan a cumplirse. Nadie ya hoy pone en duda de que el capitalismo ha entrado en franca descomposición. Y como es lógico, cuando uno presente que va a morir, es capaz de aferrarse a un clavo ardiendo con tal de salvarse, si ello es posible. Y el capitalismo, viéndose su próximo fin, mira por todos los medios, no importa cuales, de sostenerse un poco más, ya que curarse totalmente no puede ser, porque su muerte obedece al proceso histórico en que pasan todas las cosas de la vida: un cuerpo al nacer, tiene que morir, según la frase biológica. O aquella otra de que una clase lleva en sí misma el germen que la ha de destruir. El socialismo acabará con el capitalismo, porque la consecuencia lógica de su composición y modo de desarrollo, determinará el triunfo fatal del primero.

La burguesía, mientras tenía asegurada totalmente su predominio político sobre las masas trabajadoras, exaltaba la democracia y su más firme representante y su pilar básico: el Parlamento. El Parlamento, para ella, era el lugar sagrado e inviolable. Pero cuando, por virtud de la influencia que el Socialismo iba adquiriendo en las clases obreras, éstas llevaban con sus votos al Parlamento representantes suyos, cada vez más, la burguesía, tan democrática, viendo que el aumento creciente de los diputados socialistas implicaba un peligro para ella, decidió hacer traición a sus postulados democráticos y aseguró su poder por medio de la dictadura; personal o de Estado.

Ultimamente se ha inventado una nueva forma de coersión para sojuzgar a los trabajadores: el fascismo, nació de un cerebro vesánico de un socialista renegado, Mussolini, quién no es más que un instrumento de la burguesía reaccionaria y cetrada a todo sentimiento hacia las libertades ciudadanas.

El fascismo, aunque nacido en el siglo XX, parece concebido en una misteriosa cueva de la Edad Media, a la luz de una antorcha que iluminara un corro de arpas y de hombres de facciones horribles. El fascismo es la regresión a aquella Edad, conceptualizada por la historia, como una época funesta y terrible. El fascismo, recoge en sí, todas las pasiones nacionalistas y patrióticas y también antisemitas. En Alemania, en donde Hitler, dotado de un cerebro marca Edad Media, persigue crnelmente, inhumanamente, a los judíos, se ha avivado así el sentimiento nacionalista que muchos alemanes tenían guardados en su alma.

La dictadura burguesa, (porque la dictadura proletaria no la excluimos cuando sea preciso implantarla para sostener el régimen socialista), la dictadura burguesa, como decimos, no tiene más fin que saltar por encima de la democracia y así por la fuerza, dueña del poder político, sojuzgar a la clase obrera y seguir explotándola.

Pero el Socialismo, pese a las dictaduras, pese a los fascismos habidos y por haber y pese a todas las formas de opresión que invente todavía el capitalismo, el Socialismo triunfará y traerá una nueva humanidad, en donde el hombre para vivir no tendrá que explotar a otro hombre. Los instrumentos de producción y los medios de cambio serán de la colectividad y para la colectividad, y sólo ésta disfrutará de los beneficios del trabajo común. No como ahora que los disfruta una minoría, indebidamente.

La democracia burguesa, para los socialistas, es la antesala de la democracia

socialista. Pero entiéndase bien: Que mientras la democracia no falsee sus principios, mientras que no sea un estorbo para el desarrollo de nuestras ideas, seremos defensores de ella; caso contrario, nos veremos obligados a implantar nuestra dictadura. La democracia burguesa, para los socialistas, no es un fin, es un medio para llegar a la nuestra. De la manera de conducirse con nosotros la burguesía, dependerá nuestra marcha. A la violencia, responderemos con la violencia. No somos partidarios del consejo cristiano de que si te pegan en una mejilla, dá la otra. Antes de que nos peguen, procuraremos pegar.

Y en este Primero de Mayo de 1933, al otear desde nuestra atalaya en forma de albas cuartillas, la situación del mundo, confesamos que lo vemos bastante negro. Divisamos a lo lejos, envueltos en una nube de polvo, a los cuatro jinetes del Apocalipsis, que vuelven otra vez a ensangrentar los campos de este sufrido globo terráqueo. La burguesía internacional quiere provocar otra hecatombe para quitar de enmedio a unos cuantos millones de hombres, proletarios, para terminar así con los parados; único modo según el capitalismo, de acabar con el paro.

Y en este Primero de Mayo de 1933, es cuando reafirmamos enérgicamente nuestra convicción socialista y decimos que la clase obrera organizada en la Sindical Internacional y en la Internacional Socialista, está preparada por si la burguesía se atreve a declarar la guerra, a aprovechar el momento para hacer la revolución social y echar de una vez abajo, el injusto régimen burgués e implantar para siempre el Socialismo e instaurar una sociedad más noble y más justa que la actual.

Ramón García Galán

DE ALARÓ

**Con la escoba... y barriendo**

No soy yo el más indicado para abordar este tema; más, ya que no ha habido quien se lo haya propuesto, aunque a grandes rasgos y con poca maestría, trataré—cuando no sea otra cosa—de co-ger una escoba y barrer algo que está muy sucio. Y ese algo, que necesita barrer es la escuela nacional de niños, porque hay en unas secciones, unos trapos a los que la República no supo quitar y que molestan mucho a los alumnos—¡pobrecitos!—que se ven obligados a asistir a dichas secciones.

La escuela moderna, la escuela que ha creado la República Española, sería un foco de enseñanza de suma importancia, —ya que es una escuela de educación laica, científica y social—, si no tropezara con la grandísima dificultad de que en bastantes pueblos los maestros y las maestras no están—o no quieren estar—suficientemente saturados de espíritu renovador necesario para el desenvolvimiento de esas escuelas.

El maestro—o maestra—que tiene perfecto conocimiento de cual es su deber, del papel importantísimo que debe desempeñar en la formación de la inteligencia y la cultura de las nuevas generaciones, se desvive y trabaja incansablemente para penetrar en el alma sencilla e inesperta de la niñez, procurando hacer de ella la base de la nueva civilización. El maestro que no está impregnado de los nobles deseos de lucha contra la ignorancia y el analfabetismo, el maestro que no está poseído de un sentimiento de amor a la cultura y a la verdad, el

maestro, en una palabra, que no tiene conciencia clara de cual es y debe ser su misión de forjador de la nueva vida... pierde la concepción de educador y no merece que se le nombre como tal.

En este caso se encuentra—desgraciadísimo para nuestros sucesores—la escuela que dirige, en esta localidad, D. Teodoro Terrés y, no con más acierto la del señor Marco, hasta el punto de que ellos mismos lo reconocen, porque si no lo reconocieran no mandarían a sus propios hijos a colegios privados—¿está enterado de eso el señor Inspector de 1.ª enseñanza? Supongo que sí, como que también debe estarlo de que dichos maestros no enseñan, no trabajan, no hacen nada. En una palabra: Debe saber el señor Inspector de 1.ª enseñanza que la escuela de Alaró, en otros tiempos, cuando estaba dirigida por los maestros D. Miguel Homar y D. Juan Grimalt, alcanzó un grandioso apogeo. El recuerdo que dejaron dichos señores en este pueblo, será imborrable. ¡Cuántos niños salieron extraordinariamente preparados y con la inteligencia bien cultivada de dichas escuelas!—Yo fui alumno de D. Miguel Homar, y no puedo dejar de reconocer que todo lo poco que sé—digo lo poco, porque no tuve medios económicos para aprender más—se lo debo a él. Aquel hombre era un verdadero maestro, orgullo de este su pueblo natal, y que tan buenos frutos ha recogido de su labor constante.

Más, ¿qué se ha hecho de dicha escuela?, de aquella semilla floreciente sembrada por aquellos cultivadores de la enseñanza? Si creárase una beca para el niño más preparado—como en aquel entonces—¿cuales serían los niños que podrían presentarse al examen—¡juguino!—y eso, por culpa de esos listos señores que dirigen—pesimamente—nuestras escuelas, quienes, ni siquiera tuvieron la delicadeza de asistir a una conferencia del joven maestro de 1.ª enseñanza Don Antonio Rosselló, que disertó sobre el tema: «Escuela única y laica», y que les hubiera servido de lección.

En fin, lectores, es de primera necesidad, los microbios y los parásitos que viven en nuestra escuela necesitan barrer, hay que sacudir el polvo y desinfectar los templos de Minerva, para evitar que los niños—hombres de mañana—sean presos de la monstruosa enfermedad, titulada: Obscuritismo.

(Continuaremos barriendo).

«Un amante de la escuela»

**Tranviarias**

En muchas ocasiones he leído en las columnas de este semanario, críticas de la Compañía de Tranvías de Palma, pero nunca tan oportuno como ahora el hacerlo. La Compañía de Tranvías hace la guerra a la República todas las veces que está a su alcance, pero ahora perdiendo la ética con que se había valido para disfrazar dos años que llevamos de República, vuelve a manifestarse, Monárquica y Católica.

La fiesta del día 14 para esta Compañía no fué la de engalanar los coches, como en estos dos años atrás, sino la de tener pena porque «Dios» había muerto, y no tenían que encender una vela a Dios, y otra al «Diablo».

Varios obreros querían protestar por la desfachatez de la Compañía, pero más vale que se callasen, ya que así se cumplió la voluntad del señor. Y si la Compañía engalanó los coches y la fachada ruinosa el sábado día 15, no fué para festejar el II aniversario de la Republi-

ca, sino por ser el sábado de Gloria y «Dios, ya volvía estar entre ellos.

Como vereis obreros, el no hacer ostentación de las insignias Republicanas el día 14, los tranvías, no es por falta de Republicanismo entre los obreros, sino por exceso de Borbones entre los dirigentes de la Compañía.

Luego dirán que los trabajadores odian a los tranvías sin motivo, cuando el absolutismo y la arbitrariedad son la norma de la Compañía.

Un accionista

**Romanceo**

*En fabla añeja del pueblo—en romance de Castilla— quiere en esta hora el poeta hacer cantar a su lira. ¡Canción de tragedia honda que excite conciencias limpias ¡Nada de históricos reyes, ni condes, ni princesinas!*

\*\*\*

*Trabajador de la tierra que con huraña, dolido y silenciosa figura haces tu sendo en la vida; trabajador de la tierra que, con mano encallecida, de la entraña del planeta —partos de cientos de días— arrancas, honrado y solo, todas las substancias primas: trasunto que un hombre humilde dió de su carne divina, platos de holgura y olvido que engullen en mesas ricas;.. trabajador de la tierra que con la cerviz cautiva sufres, desvalido siempre, la inclemencia de los climas: ásperos besos del sol que amodoran y calcinan, vientos que al tuétano clavan millones de agujas frías, borrascas interminables con duchas no deportivas,*

*¿qué se cuece en esa frente cuando—en silencio y fatigas— disparas al horizonte el dardo de tu pupila? ¿Qué ritmo en tu corazón da la sangre estremecida? ¿Cómo hormiguea en tus manos los impulsos homicidas, cuando hasta en los tuyos abre descalabros la injusticia?*

\*\*\*

*¡Malhayas la madre impura, malhayas—Tellus maldita—, que con desiguales pechos a los hombres nos cobijás! Para el vago pan sabroso y abundante, en regalía; al otro, parco y amargo, con desdenes y avaricia. Hembra a la cual ser madre no ha colmado la impudicia; madre que no te conmueves viendo a un hijo entre deditas, ¡maldita seas por mil veces, por mil veces seas maldita!*

\*\*\*

*¿Hasta cuándo, hermana aurora, —en el futuro escondida—, esperas para traernos —entre eternidad tranquila— un sol que inunde con luces de verdadera justicia?*

Marcelo F. SAYAUS

NO HEMOS HECHO MÁS QUE EMPEZAR

## Hay que dar efectividad a todos los preceptos constitucionales

Hemos llegado bajo el signo de la República democrática de trabajadores, al tercer 1.º de Mayo. Día internacional de la clase asalariada.

La República española, unos días después de su advenimiento, en virtud de un Decreto del Ministro de Trabajo, compañero Francisco Largo Caballero, declaró fiesta nacional el día 1.º de Mayo, rindiendo así homenaje a la clase obrera que tanto había contribuido al derrocamiento del régimen monárquico, ido para siempre, y reconociendo además, la República democrática, al promulgar tal Decreto, la legitimidad y lo justo de las aspiraciones inmediatas de mejoramiento moral, intelectual y económico de los trabajadores y de su aspiración a la emancipación total, aboliendo las clases y organizando el sistema de producción, distribución e intercambio de las cosas, en forma colectiva o común en beneficio de la Sociedad, sistema que es la antítesis del régimen capitalista, cuyos fundamentos son los medios de producción propiedad privada de los individuos y la apropiación por éstos de la producción y los consiguientes beneficios.

¿Pero hemos de contentarnos solamente con este carácter de fiesta de 1.º de Mayo, que tiene estado oficial en nuestro país? En manera alguna. Mucho y bueno en beneficio de los obreros industriales y campesinos y de los trabajadores del mar, han realizado ya el Gobierno republicano-socialista y las Cortes Constituyentes con su mayoría republicana de izquierda y socialista, pero hay que convenir que estamos muy lejos de haber dado cima a lo que la Constitución de la República establece, concediendo derechos y beneficios a nuestra clase.

La Constitución de la República dice que se asegurará a todo trabajador las condiciones necesarias de una existencia digna; que su legislación social regulará los casos de seguro de enfermedad, accidente, paro forzoso, vejez, invalidez y muerte; el trabajo de las mujeres y de los jóvenes y especialmente la protección a la maternidad; la jornada de trabajo y el salario mínimo y familiar; las vacaciones anuales remuneradas; las condiciones del obrero español en el extranjero; las instituciones de cooperación; la relación económicojurídica de los factores que integran la producción; la participación de los obreros en la dirección, la administración y los beneficios de las empresas, y todo cuanto afecte a la defensa de los trabajadores. Además, se protegerá al campesino y a este fin se legislará, entre otras materias, sobre el patrimonio familiar inembargable y exento de toda clase de impuestos, crédito agrícola, indemnización por pérdida de las cosechas, cooperativas de producción y consumo, cajas de previsión, escuelas prácticas de agricultura y granjas de experimentación agropecuarias, obras para riego y vías rurales de comunicación. Y también se protegerá en términos equivalentes a los pescadores.

En la tarea de dar efectividad, de plasmar en la realidad estos preceptos constitucionales, están empeñados el Gobierno republicano-socialista y la mayoría de las Constituyentes en que aquel se apoya, vienciendo y sorteando no pocos obstáculos que oponen algunos grupos parlamentarios, monárquicos y republicanos, que desearían que en este aspecto

de la legislación social y agraria, fuese letra muerta la Constitución de la República.

A la clase obrera le compete más que a nadie, el imponer el respeto y acatamiento a la Constitución de esta República democrática de trabajadores, a todos cuantos se muestran reacios a ello, pues el Código fundamental del Estado republicano contiene el espíritu de la Revolución española y para conseguir que este espíritu no se desvirtue o quede anulado, deben los obreros españoles hacer uso de sus derechos políticos, actuando eficazmente en el terreno de la lucha política de clase, agrupados en torno del Partido Socialista, y utilizando para ello las normas legales de la democracia burguesa, mientras esta democracia burguesa respete la voluntad, libremente expresada, de la clase obrera cuando ésta consiga la mayoría en el Parlamento del país y trate desde allí traducir en hechos su programa económico. Pero si la clase burguesa no respeta una de sus instituciones fundamentales cual es la democracia y el parlamentarismo, la clase obrera no tendrá otro camino a seguir, si no quiere perecer, que el de la Revolución social para la conquista íntegra del Poder político, a fin de estar en condiciones de preparar el establecimiento del Socialismo, verdadera democracia, ya que implica la desaparición del dominio de una clase sobre otra, porque las dos clases existentes en este régimen capitalista y cuyos intereses son completamente antagónicos, se convertirán en una sola de trabajadores útiles al servicio exclusivo de la Sociedad libre, humana y pacífica del mañana que ya se vislumbra.

Victor Rotger Pons

Mshón.

## A manera de contestación

La réplica del camarada Tomás Seguí de Esporlas nos obliga a escribir unas líneas.

Sentimos muy vivamente la indisposición de ánimo del infatigable luchador y nos horroriza pensar el daño que le hubiéramos causado si llegamos a poner los puntos sobre las íes.

El camarada no ha entendido o, lo que sería peor para él, no ha querido entender. Es lástima.

A través de su largo escrito se advierte el estado pasional e irreflexivo y por eso nos manotea de mala manera llamándonos una porción de cosas feas dejando de corresponder a nuestro gesto cortés y fraternal.

En su ímpetu arrollador de injurias no se detiene ante nada ni ante nadie.

¡Si hasta creemos que es tanta su obsesión por el imperio de la Justicia que, cual nuevo Cid Campeador de Esporlas sería capaz de ganar batalla después de muerto!

Reitero al camarada mi punto de vista. Públicamente no. En cualquier reunión sindical sí. Allí, en nuestra casa y sin el prurito de la publicidad.

Me duele la felicitación de nuestros enemigos y vuestro pésame por la "páliza", pero me perdonareis esta cita:

"No eres más santo porque te alaben, ni más vil porque te desprecien. Lo que eres, eso eres, (Kempis, lib. II, cap. VI). Y eso ha terminado.

El camarada aludido

## La derrota de las derechas

Así como suena, la derrota de las derechas. ¿Con que razón y con que fundamento han echado esas derechas las campanas al vuelo en son de victoria electoral? No, el pasado domingo no triunfaron en España ni en ninguna de sus provincias las derechas, al contrario, perdieron, tuvieron una derrota vergonzosa. Véase la demostración.

En las elecciones del 12 de Abril de 1931 pudo aplicarse el artículo 29 en todos esos dos mil y pico de Ayuntamientos objeto de la lucha electoral del domingo porque, precisamente, no había en dichos pueblos ni republicanos ni socialistas. De haberlos habido no se hubiera aplicado dicho artículo porque lo hubieran impedido presentando candidatos. Cuando no los presentaron fué porque no tenían fuerza para sacar ningún concejal; y la consecuencia fatal y lógica de ello es que en dichos 2.000 Municipios todos los concejales que había eran de los partidos monárquicos que hoy se llaman agrarios y derechas.

¿Cuántos concejales había en dichos Ayuntamientos? ¿No eran 16.000? ¿Y cuantos han sacado ahora esos agrarios y derechas en conjunto? Solamente 4.000. ¿Y quien ha sacado los otros 12.000? Pues los republicanos y socialistas.

Resultado: Que las derechas antirrepublicanas, de 16.000 concejales han perdido 12.000, ganándolos los republicanos y los socialistas, que, en cambio, no han perdido ningún puesto porque no lo tenían. ¿Dónde está, pues, el triunfo de las derechas?

Lo que está demostrado es que la República, que en el 12 de abril de 1931 no pudo penetrar en esos 2.000 Municipios porque los tenía dominados por completo el caciquismo de la monarquía, en la elección del domingo ha ganado la voluntad y la simpatía de las tres cuartas partes de sus electores.

Esos son los hechos y ante ellos resulta infantil y ridículo el regocijo de las derechas cavérrnicas al pretender cantar victoria, pues su derrota es evidente. De 16.000 concejales que tenían en los citados pueblos se quedan solamente en 4.000. ¡Vaya victorial

L. B.

## Un intransigente recalitrante

Para que el lector comprenda hasta donde llega la fobia contra la República, del caciquillo señor Gual de Torrella, allá vá un botón de muestra.

En Alcudia, en los terrenos denominados *La Albufera*, propiedad del despedido señor Torrella, se están practicando unas obras de explanación, estando trabajando allí un buen número de obreros; pero éste buen señor, de *orden* y *mando*, creyendo que vive en los tiempos feudales y tener sujetos a su férula los obreros que trabajan por cuenta suya, esta semana pasada dió el orden que el llamado Jueves Santo no había trabajo, en cambio, el Viernes 14 de Abril, —fiesta nacional establecida por el Gobierno de la República y sancionada por las Cortes Constituyentes,—este día se trabajaba, y el que dejara de acudir al trabajo sería despedido,..... y ha cumplido su amenaza.

Dos compañeros nuestros, afiliados a nuestra sociedad, que el viernes no fueron al trabajo por celebrar el segundo aniversario del advenimiento de la República, fueron arbitrariamente despedidos, dándoles el plazo que marca la ley, como este asunto está *suc judici*, es-

peramos justicia a secas, no es el momento propicio para extendernos en consideraciones, lo que si queremos hacer constar nuestra protesta, por el incalificable proceder de dicho patrono, que se porta como boicoteador de la República, y jesuita disfrazado, que cree vive en los tiempos de los oligarcas e irresponsabilidades, que se ponían a los obreros y la ley por montera; sepa, el señor Torrella, que en Alcudia ya tenemos nuestra sociedad, para defendernos de sus atropellos y fanáticos caprichos, que en Alcudia, siguiendo la evolución que nos traza nuestra gloriosa U. G. T., va despertando de su letargo en que yacía sumido, para ir a la emancipación del proletariado, y tomar parte activa en el concierto que se ventila en todo el mundo.

Para terminar, "y del enemigo el consejo", es que procure moderar sus desplantes y atropellos, que muchos que se creían invulnerables tuvieron—contra su voluntad—que invernar en "Villa Cisneros,": Es un consejo.

Santiago del Río

## Con la memoria despierta

Los pueblos, como los individuos, comentan, a veces, monstruosos errores. No está España entre los países que menos traspiés han dado. El siglo XIX, para España, no es un siglo estúpido, como se ha pretendido, sino, un siglo desgraciado. Desgraciado porque en esta centuria muestra que va de equivocación en equivocación; prefiere hundirse y arruinarse a rectificarlo que va de siglo XX. Hasta la proclamación de la República en España abundan también los errores, que produjeron la caída de la Monarquía, oprobio de todos los españoles. El pueblo español se apresura a consolidar el régimen que se dió aquel sonriente 12 de abril de 1931. La nación surge a nueva vida. Ella nos limpia a los españoles en cuanto a nación, de no pocas culpas. Emprendemos originalmente un camino prometedor. Errará el pueblo español en el régimen republicano como erró en el régimen monárquico? Al presente, no abrigamos esa sospecha. Pero tampoco está de más que recordemos el pasado para no reincidir en principio en equivocación histórica. Que no nos falle la memoria en ningún instante a los españoles, si queremos hacer las cosas derechas.

Muchos ciudadanos alemanes han votado en las últimas elecciones a favor del partido imperialista de Hitler porque han olvidado lo que representa aquel odioso fascismo alemán. Peligrosa amenaza de ahí que no nos cansemos de propagar nuestro afán de Juventud valerosa para evitar que el proletariado español mire hacia atrás. Sería doloroso para todos nosotros que las masas españolas perdiesen como los alemanes la memoria. Tamaño error hablaríamos de pagarlo caro todos los españoles.

Pascual Vial

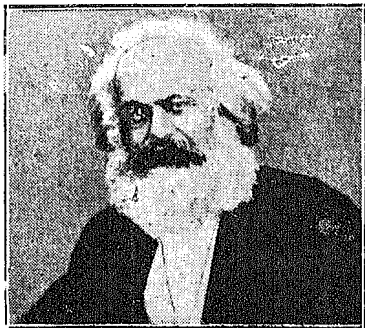
De la Juventud Socialista

Luchamayor 4 Abril 1933.

**OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR, que son vuestros defensores.**

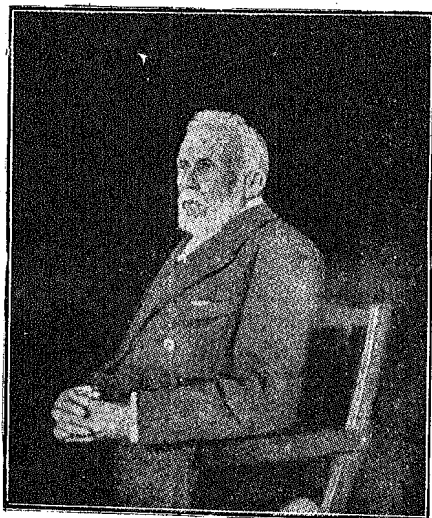
# Honrando los maestros

# El esfuerzo urgente, el estudio



El precursor teórico

El progreso de la humanidad, en sus múltiples aspectos y en cada uno de ellos, ha tenido como propulsores a hombres de dotes privilegiadas cuyo genio ha dejado hondo surco sembrado de espléndida semilla para recolección de futuras generaciones. Eso no solo en el campo de la ciencia, las artes y la religión, si que también en el campo político social, en el cual, considerado desde el punto de vista universal, destaca su gigantesca personalidad Carlos Marx, con su teoría del determinismo económico, no destruida aun por el ejército de sociólogos de ocasión, cultivadores del sofismo y mercenarios de la burguesía, aplastados por la exactitud con que vienen realizándose las predicciones del autor del Capital. Este, al crear el socialismo científico trazó los planos de una nueva sociedad cuya estructura armonizara con los principios de libertad y de justicia. Otros debían aportar los materiales y la mano de obra. Si el arquitecto necesitó de un gran genio para concebir el proyecto del nuevo edificio social, los encargados de su realización han necesitado, necesitan, una inteligencia extraordina-



El continuador práctico

ria y un espíritu de abnegación nada común. Sin la existencia de hombres dotados de semejantes virtudes el Socialismo se encontraría aún constreñido entre las tapas de los libros tumbados en polvorientas bibliotecas. A estas virtudes las atesoró en España, de modo singular y extraordinario, un hombre humilde que se formó en un hospicio, tan inteligente y tan abnegado que su oscura cuna no le impidió que brillara con luz cegadora por encima de las miserias y sombras que le rodearon: Hemos nombrado a Pablo Iglesias cuyo verbo y cuya ejemplar conducta han sido el principal propulsor del progreso político-social de nuestro país. Marx incendió la antorcha de la emancipación de las clases oprimidas. Pablo Iglesias lo paseó en lo alto de toda España guiando así al proletariado español por las rutas de la libertad del progreso y de la justicia.

En la solemnidad de la fiesta del trabajo, es obligado en todo obrero consciente rendir tributo de gratitud a quienes lo dieron todo por nuestra causa.

Honremos a los Maestros, practicando sus doctrinas y habremos roto las cadenas que nos oprimen.

El sistema capitalista se encuentra en la agonía. Impotente para liquidar la crisis, quiere contener por la violencia y el terror la ascensión de la clase obrera, única fuerza capaz para organizar y disciplinar el mundo enloquecido.

Sin embargo, guardémonos bien de una confianza excesiva, de ese fatalismo exagerado que cree que el Socialismo saldrá automáticamente del seno del orden capitalista. No olvidemos que la voluntad consciente del proletariado forma parte también de la corriente de las cosas, y que sin esa voluntad subsistirá el capitalismo—aun cuando no sea más que en estado de cadáver—por falta de enterradores.

Al condenar a millones y millones de humanos al paro perpetuo, a la muerte lenta por inanición, el capital desata por doquiera los instintos más feroces. El instinto de conservación de los condenados se trueca en efervescencia social y política; de la desesperación de las masas populares nacen energías destructoras.

Aquí es donde debe intervenir la voluntad socialista de las organizaciones del proletariado consciente. Según que logre o no hacer de esos desesperados y rebeldes revolucionarios "conscientes," según que consiga o no orientar sus energías desatadas hacia el fin socialista, alzará contra el capitalismo la mayoría del pueblo explotado y expoliado, o bien permitirá a los agentes de la plutocracia utilizar la inconsciencia de aquellos rebeldes para la defensa del régimen que se hunde.

He ahí por qué la liquidación más o menos cercana de una situación intolerable dependerá en gran medida—quizá pugniera decirse: exclusivamente de la aptitud del movimiento socialista para transformar el ímpetu inconsciente y destructor de los desheredados, comparable con la acción ciega de una fuerza natural, en una potencia socialista consciente y constructiva.

Aun cuando la crisis actual se atenúe, el capitalismo no llegará a una prosperidad afectiva y de larga duración. Millones de humanos quedarán reducidos al paro y a la indigencia. Cualquiera que sea la agonía del capitalismo, el Socialismo se presentará siempre como el fin inmediato de la clase obrera durante todo el período de agonía. Y cuando, llegado al poder por las masas que sufren, asuma el Socialismo responsabilidades gubernamentales, su labor desde el principio será proceder a "realizaciones socialistas."

La experiencia del período postbélico ha demostrado con deslumbradora claridad que el poder político es una ficción sin el "poder económico." El capital puede rendir a discreción a los Gobiernos socialistas levantando contra ellos el famoso "muro de oro." Tales sorpresas no podrán ser evitadas en lo por venir más que si el acceso del proletariado al político va acompañado de la conquista del poder económico, es decir, de la socialización de las "industrias-claves," de la ocupación de las palancas económicas por los delegados de la clase obrera.

El Socialismo se halla al orden del día. Ello significa que los problemas de la socialización deben figurar ahora en el primer plano de las preocupaciones del Socialismo internacional, y desde un doble punto de vista: político y económico.

Desde el punto de vista político, el Socialismo debe elaborarse un programa de acción general que contenga objetivos

concretos, cuyo conjunto de límite «la primera etapa» de la socialización. Debe saber lo que puede ser realizado, lo que es indispensable para poner en marcha los engranajes económicos paralizados. Y debe estar preparado para poner esos objetivos al alcance de los que busquen una salida, para hacer comprender la necesidad de medidas resueltamente socialistas a todas las clases sociales entregadas a la codicia y a los ataques de la oligarquía plutocrática. Nos es preciso un programa de realizaciones que muestre a los asalariados y a las clases medias expoliadas que únicamente el Socialismo es capaz de poner término a sus sufrimientos; un programa de realizaciones audaces, que concentren todas las energías en fines realizables; que integren a la acción socialista del proletariado las mil protestas de todos los humillados y degradados por el capital, y a los que se quiere lanzar contra el Socialismo y contra la democracia.

Desde el punto de vista económico, se trata de preparar concienzudamente la aplicación de las medidas adoptadas. En contra de lo que piensan los héroes de bolchevismo degenerado, el Socialismo no puede ser realizado ni por dictadores irresponsables ni por vocingleros. El programa de socialización de que hablamos no debe ser susceptible solamente de movilizar las masas populares en previsión de la lucha por el Socialismo. Debe también, y sobre todo prever, la participación activa, la colaboración consciente de esas masas en la realización de los objetivos indicados. Exigir conocimientos serios, singularmente en el terreno de la economía.

Más que nunca se impone a los militantes un trabajo tenaz de documentación y de estudio si quieren que el Socialismo esté a la altura de su misión.

Lucien Laurat

## Fiesta del 1.º de Mayo

Agrupación Socialista de Andraitx

Esta Agrupación el día 1.º de Mayo a las 4 de la tarde se reunirá en su local social en acto fraternal para conmemorar la fiesta del trabajo, sirviéndose un lunch.

El Espectáculo

Esta entidad en reunión general celebrada el día 23 del corriente acordó poner en conocimiento de todo el personal que trabaja en la industria de espectáculos públicos, lo que previene la Base 34 del contrato de trabajo en vigor que es la siguiente: Se considerará fiesta del trabajo el día 1.º de Mayo, y por tanto no trabajará este personal.

Lo que pone en conocimiento de los interesados y público en general por medio de la presente.

¡Obrero! Si no lees diariamente

**EL SOCIALISTA**

no tienes conciencia de tu misión.

FEDERACIÓN SINDICAL INTERNACIONAL

# Primero de Mayo de 1933

A los trabajadores asociados de todo el mundo

En medio del más trágico de los períodos vamos a celebrar este año el Primero de Mayo; que en tiempos más propicios festejaba con júbilo y esperanza el Trabajo y la Solidaridad internacional.

Nos aflige pensar los golpes tan dolorosos con que la furia desatada de un nacionalismo exacerbado hiere a millares de trabajadores y a sus organizaciones. Saludamos a cuantos muertos han caído en esta tormenta y a todas las víctimas que gimen en las prisiones y en los campos de concentración. Un indescribible dolor punza al proletariado organizado de muchos países y los peores daños amenazan a la clase obrera en otros muchos países.

Todos cuantos abrigan sentimientos de justicia y de humanidad sienten una justa cólera que hará nacer en ellos nuevas energías que acaben por contener en su día este desbordamiento de miserias, de sangre y de vergüenza.

Los sacrificios de la hora presente no serán estériles. Harán nacer en el corazón del proletariado de todos los demás países la llama ardiente que lo lleve a nuevos combates y le enseñará a sacar de los errores que han causado esta derrota las enseñanzas necesarias. La criminal división de la clase obrera, que ha agotado sus fuerzas al lanzarla contra sí misma, tiene que acabar. Todos los obstáculos que se oponen a la unión profunda y real de todas las fuerzas que aspiran a la libertad y al orden económico, deben ser derribados. Ninguna maniobra de división o de tergiversación podría ocultar



la responsabilidad de quienes han destruido la unidad de las organizaciones obreras y las han reducido a la impotencia.

Lejos de nosotros la intención de dejarnos llevar del desaliento ni del cansancio y de renunciar a la batalla. No llegamos a temer durante los sombríos años de la guerra que el triunfo de un nacionalismo exacerbado matara para siempre el sentimiento de la solidaridad internacional.

Sin embargo, la idea de la solidaridad obrera y de la interdependencia internacional resurgió, más joven y más

poterosa que nunca en el corazón de los hombres y comenzó a nacer y a prosperar un mundo nuevo. Dentro de ese espíritu y con ese sentimiento es como nuestro movimiento que tantas pruebas ha sufrido ya, tiene que mirar el porvenir.

La reacción, que indudablemente ha ensanchado el campo de su dominio y aplica los métodos de la fuerza brutal y de la violencia, sufrirá una profunda decepción si cree haber apartado definitivamente de su camino a la democracia y a la emancipación de los trabajadores. Su triunfo no representa

más que el supremo arranque de vitalidad y de fuerzas políticas y económicas que sienten cercana la hora del fin de su larga hegemonía.

Nosotros proseguiremos inflexiblemente la obra que nos hemos asignado. Fieles a la significación tradicional del Primero de Mayo, la jornada internacional de manifestación en favor de la reducción de la jornada de trabajo, os invitamos a afirmar, bajo el signo de una campaña contra la crisis, la reivindicación de la semana de cuarenta horas como medio de atenuar la crisis y de contener el paro. Dicha acción debe ser seguida con más vigor que nunca. Concedemos igual importancia a un programa internacional de trabajos de reemplazo. Nuestro objetivo sigue siendo la transformación, en el sentido de una economía dirigida, del anárquico régimen social presente, fundado únicamente en la obtención del lucro.

Nos esperan tiempos difíciles; el porvenir inmediato es sombrío. La clase obrera y sus dirigentes encontrarán en las tradiciones de nuestro movimiento, en su convicción y en su fe inquebrantable, la fuerza y la energía para vencer todas las dificultades y para triunfar del adversario. No obstante lo desfavorable de las circunstancias, y a pesar de todas las derrotas y de todos los contratiempos, llegaremos a la realización de nuestro común ideal.

En ese camino, en esa lucha, no hay lugar ni para el desaliento ni para la duda. — *La Mesa de la Federación Sindical Internacional.*

## Lucha de clases, palabra amorfa

Mucho ha progresado la Sociedad humana en los aspectos de la Democracia pero no tanto como es de desear.

El progreso científico avanza lentamente en todas sus manifestaciones, persistente y activo.

El conocimiento de la verdad histórica, tiene alguna transparencia, según el medio, con que se refracta la imagen en el cerebro del hombre.

El mundo es viejo; su Historia, envuelta en múltiples tinieblas y nosotros, pequeños insectos, que sobre él navegamos envueltos en esas tinieblas, llenos de ilusiones, más o menos fantásticas, más o menos certeras, más o menos diáfanos, tropezando, empujando inconscientemente la nave, para lograr la perfección y esa tarea, parece ser innata en el hombre de todos los tiempos.

Existen vestigios, que demuestran, el ingenio del hombre desde tiempos remotos, y de civilizaciones desaparecidas, para brotar más tarde con más vigor. Causas de estas interrupciones: Las guerras.

El socialismo, es una célula del progreso, el fascismo, lo es también, pero en sentido de contra peso.

Dejémosle que brote, con la seguridad que será barrido al empuje de la civilización, sostenido por los avances de la ciencia, y la dignidad de los hombres sinceros.

Fascio equivale al sostenimiento de un dictador, así con minúscula. Absolutismo, realización completamente refractaria al espíritu del siglo que vivimos. Pero no podemos evitar su constitución

por aquello de: respétame para que yo te respete. Los preceptos de las democracias, son muy respetables, siempre que se presenten sin violencia, pero en caso contrario, lo que parece un retroceso, es a no dudarlo, inversamente un gran progreso. España no sería República sin la venida al poder de la Dictadura de Primo.

Nada más demoledor que la intransigencia. Existen núcleos de hombres que no comprenden la estabilidad de la sociedad, sin un Jefe omnipotente.

La doctrina socialista, enseña todo lo contrario; no se admiten caudillos, salvo los casos de guerra, en donde a veces es necesario, para repeler una brutalidad con otra. Queremos que las iniciativas, broten espontáneamente del conjunto social; obedecer los acuerdos de la mayoría, reflejadas en leyes del Estado; porque toda rebeldía en contra de tales acuerdos, es materia indeseable y perturbadora; Se admite la libre censura serenamente expresada, siempre con miras al sostenimiento de la más refinada justicia y lógica.

El Tribunal del Santo Oficio, fué intransigente con loca ofuscación. No aceptaba más razones que las de someter a todo el Mundo al cristianismo, de grado o por fuerza, con su estandarte desplegado, con el lema: bautizado o muerto. Su férrea incomprensión e intransigencia, demolió el infame Tribunal. Los socialistas, más ilustrados que aquellos santos jueces fanáticos, hemos de evitar caer en el lazo de la intransi-

gencia, por la negación de la democracia, de la razón y del progreso.

No concuerdan mis sentimientos e interpretaciones de algunos socialistas, con la afirmación de lucha de clases. Debiera cambiar esa frase, con la de: lucha de ideales, por ser esta, la finalidad. Clases, palabra amorfa. Debiera desterrarse. Un contraste fantástico nos ofrece un suelto que leemos en el periódico, Mundo Obrero, Órgano del comunismo en España que nos place copiar y dice: «Los trabajos políticos, los hace La Redacción». Así rehusa un escrito de un camarada. Véase como se crean las clases, y véase como el caciquismo se filtra por todas partes. Claro, que deben escribir para el público, quienes poseen méritos y que el Director de un periódico de un ideal cualquiera ha de velar y evaluar la doctrina que defiende pero de eso a la tesis sostenida por el Órgano comunista media un abismo; pues esto equivale al mandato imperativo de Ordeno y mando; arrogancia inaceptable, ofensiva, fascista, inhumana.

Lucha de clases entendemos por toque de clarín de guerra; así lo entiende un sector muy importante de la humanidad que se cree eludida por ver en ello, no solamente el peligro de sus actividades y economía, si no su existencia. Tienen derecho a la defensa y se defenderán y esto es doctrina socialista. Estamos pensando que Una República Socialista gobernada por personas de la solvencia moral de nuestro gran Besteiro, nadie la temería. Además, la violencia, no resuelve nada, sólo engendra el rencor. Hay que cortar la cadena, estrangulando el rencor por grandes dosis de moral y sabiduría. Estirpar esos nacionalismos rabiosos, fomento de guerras, debe ser preocupación constante de los buenos

socialistas, no por medio del exterminio que rechazamos, sino por la propaganda socialista, sana y venturosa, jamás la intransigencia estilo Hitler, destinada al fracaso, pero tal vez envuelta en charcos de sangre. ¡Quien sabel!

Y ahora un párrafo para la borrachera huelguística:

Aceptamos la huelga como un medio, no como un fin. La huelga, consigue un aumento de jornal, pero las subsistencias se elevan inversamente proporcional al aumento dado. Tienen de bueno estas luchas, la enseñanza de las masas en el ejercicio de sus derechos, y motiva su organización y solidaridad, cosa muy necesaria. Así definía el valor de la huelga, el sociólogo, D. Juan Mir y Mir, allá por los años 1908.

Petri

Abril 1933.

## Nota de la U. Tranviaria

La Sociedad "Unión Tranviaria", de Palma, pone en conocimiento del público en general, que en junta general celebrada día 10 del corriente, acordó por unanimidad, no trabajar día 1.º de Mayo de año en curso, fiesta del proletariado mundial.

Lo que esta entidad notifica al público, por las molestias que en el citado día, de no estar prevenido, le puede ocasionar.

Palma 23 de Abril de 1933. — Por la "Unión Tranviaria", — El Presidente, Miguel J. Sastre. — El Secretario, Jaime Brunet.